

Santiago, dos de mayo de dos mil veinticinco.

VISTOS:

Ante el Juzgado de Garantía de Valdivia, por sentencia de nueve de enero de dos mil veinticuatro, en los antecedentes RUC 2201202889-3, RIT 2601-2023, se condenó a **José Enrique Mellado Delarze** a la pena de cuarenta y un días (41) de prisión en su grado máximo, multa de dos unidades tributarias mensuales y a la suspensión de su licencia de conducir vehículos motorizados por el **lapso de cinco años**, así como a la accesoria de suspensión de cargo u oficio público por el tiempo de la condena por su responsabilidad en calidad de autor del delito de conducción en estado de ebriedad, perpetrado el veinticinco de noviembre de dos mil veintidós.

En contra de dicho fallo, la defensa dedujo recurso de nulidad, el cual fue conocido en la audiencia pública de fecha once de abril pasado, convocándose a los intervinientes a la lectura de la sentencia para el día de hoy, como consta en el acta respectiva.

Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que el recurso de nulidad propuesto por la defensa del sentenciado se sustenta en la causal prevista en la letra b) del artículo 373 del código adjetivo. Así, se denuncia errónea aplicación del derecho fundada en que el tribunal de base impuso la accesoria especial de suspensión de la licencia para conducir vehículos motorizados por un tiempo de cinco años, asilándose para ello en una condena de veintiséis de diciembre de dos mil diecisiete en que el imputado fue condenado como autor del delito de manejo de vehículo motorizado en estado de ebriedad, perpetrado el veintiuno de mayo de dos mil dieciséis.



Explica que el artículo 104 del Código Penal establece una regla de clausura general respecto a la posibilidad de invocar sentencias previas para exasperar penas principales o accesorias, lo que queda demostrado en el numeral primero del inciso final del artículo 196 de la Ley N°18.290, norma que establece un reenvío expreso al citado artículo 104.

En ese contexto, indica que el error de la sentencia impugnada se manifiesta en que efectúa una interpretación jurídica que impide incorporar hechos delictivos dentro del concepto de reincidencia prescrito en el artículo 104 del Código Penal, contrariando con ello lo consignado en el artículo 196 de la Ley N°18.290.

Por lo anterior, solicita invalidar la sentencia y dictar sentencia de reemplazo que condene a su defendido como autor del delito de conducir un vehículo motorizado en estado de ebriedad, a la pena de cuarenta y un días (41) de prisión en su grado máximo, multa de dos unidades tributarias mensuales y a la accesoria de suspensión de licencia para conducir vehículos motorizados por el lapso de dos años.

SEGUNDO: Que la sentencia impugnada tuvo por acreditado que: *“En Valdivia, el día 25 de noviembre de 2022, a las 22:50 hrs. aproximadamente, el requerido JOSE ENRIQUE MELLADO DELARZE, conducía en estado de ebriedad el automóvil, marca Dodge, modelo Durango, P.P.U. RWBP.43, por Avenida Pedro Montt, intersección Orozimbo Barbosa, siendo fiscalizado por personal de Carabineros con personal de SENDA, quienes pudieron constatar su estado de ebriedad por el fuerte halito alcohólico, inestabilidad al caminar, rostro congestionado e incoherencia al hablar. El informe de alcoholemia arrojó como*



resultado 1.02 gramos por mil de alcohol en la sangre, al momento de desempeñar la conducción del vehículo”.

El hecho descrito precedentemente fue calificado como constitutivo de un delito consumado de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad, previsto y sancionado en el artículo 110 en relación con el artículo 196 de la Ley N°18.290.

TERCERO: Que conforme se menciona en el recurso de nulidad, el error de derecho acusado estriba en la imposición de la suspensión de licencia de conducir por el indebido término de cinco años, extensión temporal que no debió ser aplicada habida consideración de que la sanción tomada en cuenta para aumentar el plazo de la inhabilidad especial estaba prescrita.

CUARTO: Que, de conformidad al del artículo 196, inciso 1 de la Ley N°18.290 *“El que infrinja la prohibición establecida en el inciso segundo del artículo 110, cuando la conducción, operación o desempeño fueren ejecutados en estado de ebriedad, o bajo la influencia de sustancias estupefacientes o sicotrópicas, será sancionado con la pena de presidio menor en su grado mínimo y multa de dos a diez unidades tributarias mensuales, además de la suspensión de la licencia para conducir vehículos motorizados por el término de dos años, si fuese sorprendido en una primera ocasión, la suspensión por el término de cinco años, si es sorprendido en un segundo evento y, finalmente, con la cancelación de la licencia al ser sorprendido en una tercera ocasión, ya sea que no se ocasione daño alguno, o que con ello se causen daños materiales o lesiones leves. Se reputarán leves, para estos efectos, todas las lesiones que produzcan al ofendido enfermedad o incapacidad por un tiempo no mayor de siete días”.*



QUINTO: Que, de un análisis sistemático del ordenamiento jurídico penal es posible advertir que el Legislador ha establecido de manera generalizada y coherente determinados límites temporales al ejercicio del *ius puniendi*. Es así como se ha regulado la prescripción de la acción penal en los artículos 94 y siguientes, la prescripción de las penas en el artículo 97, y la de las inhabilidades en el artículo 104, todos del Código Penal, señalando, en los diversos casos, un plazo de cinco años como límite a la persecución de simples delitos, y disponiendo además que la prescripción debe ser declarada de oficio por el tribunal que conozca de la causa, lo que da cuenta de la relevancia asignada a la materia.

SEXTO: Que, a su vez, debe tenerse especial cuidado al momento de generar un nuevo reproche penal respecto de hechos que ya fueron objeto de una condena, idea, esta última, que engarza con el tradicional concepto de reincidencia.

De esta forma, bajo nuestra legislación, la reincidencia aparece recogida como agravante de responsabilidad penal y también como impedimento para la sustitución de las sanciones de un modo distinto al cumplimiento efectivo de las penas privativas de libertad. También en estos casos se han incorporado restricciones temporales para su aplicación. Así, el artículo 104 del Código Penal impide tener por concurrente la agravante de reincidencia respectiva después de diez años desde la comisión del hecho tratándose de crímenes, disminuyendo ese plazo a cinco años en el evento de estar en presencia de simples delitos.

SÉPTIMO: Que, en el caso en examen, la normativa contenida en el artículo 196 de la Ley N°18.290, en cuanto permite imponer la pena de suspensión e incluso la cancelación de licencia para conducir vehículos motorizados, no



puede sino ser aquilatada como una circunstancia agravante desde que permite un endurecimiento de la sanción accesoria a aplicar, la que pasa de dos a cinco años de suspensión, y luego a la cancelación de la licencia, dependiendo de la existencia de condenas anteriores por el mismo ilícito, sin que su fundamento preventivo general, contenido en el mensaje de la Ley N°20.580, difiera de aquel que justifica la agravante de reincidencia genérica. Por lo demás, nada indica que el cambio de terminología introducido por el artículo 1 N°7 de la Ley N°20.580, específicamente del término “reincidencia” por “segundo y tercer evento”, haya tenido por finalidad un cambio en la naturaleza jurídica de la agravante, sino que únicamente busca una adecuación a la particular modalidad de agravación elegida por el Legislador.

En esa ilación, incurrió en error el sentenciador de la instancia al aumentar indebidamente el tiempo de suspensión de la licencia de conducir del condenado, pues verificando que la condena previa fue por un simple delito de la misma especie y transcurriendo el plazo previsto en el artículo 104 del Código Penal, debió excluir de su radio de aplicación los cinco años de la inhabilidad especial prevista en el artículo 196 de Ley del Tránsito.

OCTAVO: Que, conforme a lo razonado en los motivos precedentes, la sentencia incurrió en la causal de invalidez propuesta en el recurso de nulidad, razón por la que resulta procedente la anulación demandada, debiendo, acto seguido, sin nueva vista, dictar la sentencia de reemplazo que morigere la sanción accesoria especial impuesta.

Y visto, además, lo dispuesto en el artículo 196 de la Ley del Tránsito, artículo 104 del Código Penal y artículos 373 letra b), 372, 376, 384 y 385 del



Código Procesal Penal, **SE ACOGE** el recurso de nulidad deducido por la defensa del condenado **José Enrique Mellado Delarze**, en contra de la sentencia definitiva dictada por el Juzgado de Garantía de Valdivia de fecha nueve de enero de dos mil veinticuatro, en los antecedentes RUC 2201202889-3, RIT 2601-2023, únicamente respecto de aquella parte que fijó en cinco años la duración de la suspensión de la licencia de conducir, la que **se anula** y se reemplaza por la que se dictará a continuación.

Regístrese.

Redacción a cargo de la abogada integrante Sra. Tavolari.

N°1855-2024.

Pronunciado por la Segunda Sala de esta Corte Suprema integrada por los Ministros, Sr. Manuel Antonio Valderrama R., Sr. Leopoldo Llanos S., Sra. María Teresa Letelier R., y Abogados Integrantes Sra. Pía Tavolari G. y Sr. Eduardo Gandulfo R. Santiago, 02 de mayo de 2025.

MANUEL ANTONIO VALDERRAMA
REBOLLEDO
MINISTRO
Fecha: 02/05/2025 13:16:02

LEOPOLDO ANDRÉS LLANOS
SAGRISTÁ
MINISTRO
Fecha: 02/05/2025 13:16:02

MARIA TERESA DE JESUS LETELIER
RAMIREZ
MINISTRA
Fecha: 02/05/2025 13:16:03

PIA VERENA TAVOLARI GOYCOOLEA
ABOGADO INTEGRANTE
Fecha: 02/05/2025 13:16:04



EDUARDO NELSON GANDULFO
RAMIREZ
ABOGADO INTEGRANTE
Fecha: 02/05/2025 13:16:04



En Santiago, a dos de mayo de dos mil veinticinco, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.



Santiago, dos de mayo de dos mil veinticinco.

En cumplimiento a lo ordenado por la decisión de nulidad que antecede y lo prescrito en el artículo 385 del Código Procesal Penal, se dicta la siguiente sentencia de reemplazo.

VISTOS:

Se reproduce el fallo parcialmente anulado, prescindiendo de su considerando quinto, que se elimina.

Y teniendo en su lugar y además presente:

1º) Que, si bien el extracto de filiación del sentenciado da cuenta que el veintiséis de diciembre de dos mil diecisiete fue condenado como autor de un delito de manejo de vehículo motorizado en estado de ebriedad, por un hecho perpetrado el veintiuno de mayo de dos mil dieciséis, no puede tomarse en cuenta tal anotación para efectos de agravar la sanción accesoria especial que se le debe imponer. Lo anterior, por tratarse de un castigo asociado a un simple delito y encontrarse prescrito a la fecha del ilícito sancionado en el caso *sub lite*, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 104 del Código Penal.

2º) Que, en consecuencia, en virtud de los efectos propios de la prescripción de las condenas anteriores, corresponde que se sancione al imputado como si fuese sorprendido en una primera ocasión o evento de conformidad con lo dispuesto en el artículo 196 inciso 1 de la Ley N°18.290, por lo que se aplicará la accesoria especial de suspensión de su licencia de conducir por el lapso de dos años.

Y visto además lo dispuesto en los artículos 373, letra b), 384 y 385 del Código Procesal Penal, se declara que **José Enrique Mellado Delarze** queda



condenado a la pena de cuarenta y un días (41) de prisión en su grado máximo, multa de dos unidades tributarias mensuales y a la suspensión de su licencia de conducir vehículos motorizados **por el lapso de dos años**, así como a la accesoria de suspensión de cargo u oficio público por el tiempo de la condena por su responsabilidad en calidad de autor del delito consumado de conducción en estado de ebriedad, perpetrado el veinticinco de noviembre de dos mil veintidós.

Finalmente, se sustituye en el resolutivo cuarto de la sentencia revisada, la expresión “cinco (5) años” debiendo decir en su lugar “dos (2) años”.

Se mantiene la pena sustitutiva dispuesta en la sentencia invalidada.

Cúmplase con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Redacción a cargo de la abogada integrante Sra. Tavolari.

Regístrese y devuélvase.

N°1855-2024.

Pronunciado por la Segunda Sala de esta Corte Suprema integrada por los Ministros, Sr. Manuel Antonio Valderrama R., Sr. Leopoldo Llanos S., Sra. María Teresa Letelier R., y Abogados Integrantes Sra. Pía Tavolari G. y Sr. Eduardo Gandulfo R. Santiago, 02 de mayo de 2025.

MANUEL ANTONIO VALDERRAMA
REBOLLEDO
MINISTRO
Fecha: 02/05/2025 13:16:06

LEOPOLDO ANDRÉS LLANOS
SAGRISTÁ
MINISTRO
Fecha: 02/05/2025 13:16:06



MARIA TERESA DE JESUS LETELIER
RAMIREZ
MINISTRA
Fecha: 02/05/2025 13:16:07

PIA VERENA TAVOLARI GOYCOOLEA
ABOGADO INTEGRANTE
Fecha: 02/05/2025 13:16:08

EDUARDO NELSON GANDULFO
RAMIREZ
ABOGADO INTEGRANTE
Fecha: 02/05/2025 13:16:08



En Santiago, a dos de mayo de dos mil veinticinco, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

